



LA ORACIÓN SACERDOTAL DE JESÚS (Juan 17)

CANTO:

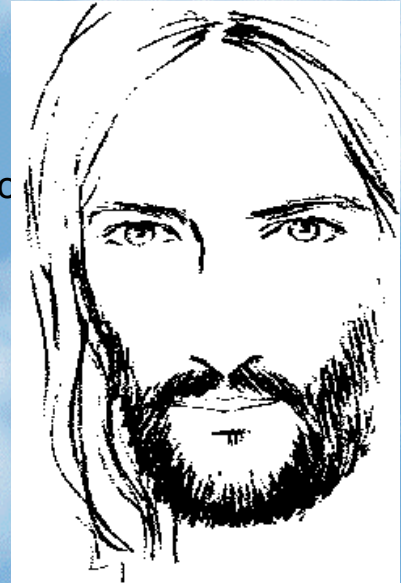
A - Soportarás la tempestad y dolor
B - Caminarás de frente y sin temor
A - Feliz irás de la mano del Señor
A - No dejarás que te aplaste la aflicción
B - Demostrarás que puedes ser mucho mejor
A - Y sembrarás una semilla de ilusión.

C-Paz, hermano, yo te doy
C-Paz a los que sufren de dolor

A-La luz del sol un día nuevo traerá
B-Un día en que nos unamos sin luchar
A-Para vencer a los que oprimen tu verdad
A-abre tu mano y demonos la paz

C-Paz, hermano, yo te doy
C-Paz a los que sufren de dolor

A-La luz del sol.....



Introducción:

Llegamos a una de las páginas cumbres del Evangelio de Juan llena de emotividad. Jesús se dirige al Padre en presencia de sus discípulos sin que ellos se atrevan a interrumpirle...

Jesús adopta la misma actitud de intercesión y súplica con que los sumos sacerdotes en Jerusalén intercedían por el pueblo. Igual hizo Moisés. Igual hace ahora Jesús; se ofrece al Padre y pide por los suyos, los de ahora y los que vendrán después. Toda esta oración sacerdotal de Jesús está empapada de un fortísimo sentimiento de cercanía al Padre. Entremos pues, como de puntillas, en el cenáculo para contemplar y escuchar a Jesús transportado, desahogándose con su Padre.

Texto evangélico (Jn 17)

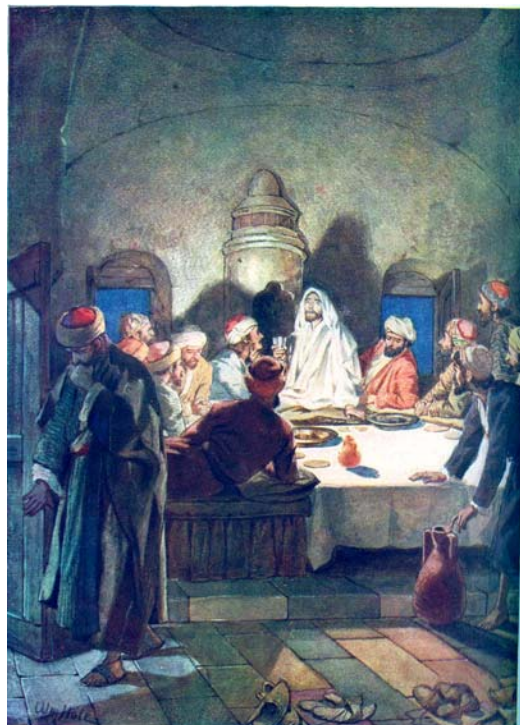
¹ Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora ;glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. ² Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. ³ Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo⁴ Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. ⁵ Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.

Comentario:

Levantar los ojos al cielo es el gesto clásico de Jesús cuando ora a su Padre. Su Casa está allá arriba, lugar simbólico de la Morada de Dios.

Ha llegado mi hora. La hora de la salvación definitiva para la humanidad. La hora de su última obediencia al Padre. La hora de entregar su vida por nosotros y también, la hora de su exaltación y glorificación. Para nosotros también es *nuestra hora*, la hora de nuestra gran oportunidad: Acoger la salvación que nos ofrece Jesús.

Glorifica a tu hijo para que tu Hijo pueda glorificarte. Para nosotros la palabra "Gloria" es sinónimo de fama, prestigio, popularidad etc. En Juan no es esto sino la Presencia de Dios, su acción que se manifiesta en Jesús a



través de su muerte y resurrección. Jesús a su vez glorifica al Padre revelando quién es: Un Dios de amor, verdad y vida.

Me has dado poder para dar vida Esto es lo que hizo Jesús en toda su existencia en la tierra: dar vida, devolver vida a lo que estaba muerto; vida a los ciegos, mudos, cojos, parálíticos, leprosos, enfermos, muertos. Porque su Padre es un Dios de vida no de muerte y la vida que nos ofrece es la suya misma, la que dura siempre, la vida plena. Y esta vida empieza aquí y consiste en conocer a Dios y a Jesucristo su enviado. En la Biblia, la expresión "conocer" significa "experimentar vitalmente" no solo con la inteligencia sino con todo el ser.

Podemos preguntarnos: ¿Cómo conocemos a Dios, a Jesús? ¿solo con la cabeza o también con el corazón?

Jesús ruega por sus discípulos (Jn 17,6-19)

⁶He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu palabra.⁷ Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; ⁸ porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, ⁹ Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos;¹⁰ y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.¹¹ Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.¹² Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.¹³ Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría



colmada.¹⁴ Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.¹⁵ No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno.¹⁶ Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo.¹⁷ Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad.¹⁸ Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.¹⁹ Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad.

Comentario:

Los discípulos son la primera generación de creyentes que han acogido y guardado la Palabra de Dios que Jesús les ha comunicado. Han sido escogidos por Dios y confiados a Jesús. Él les ha sido fiel y ellos se le han confiado totalmente. Ahora, cuando ya no gozarán de su presencia física, Jesús pide al Padre que los proteja contra los poderes malignos del mundo, que los preserve del mal, que los una entre ellos, que les comunique su alegría, que los mantenga en la verdad, consagrados en la verdad.

Ahora más que nunca los discípulos necesitan la Presencia de Dios, su ayuda, su fuerza, la asistencia del Espíritu porque van a empezar una nueva etapa sin la presencia física del Maestro. Por eso Jesús ora por ellos y con ellos, para darles ánimo.

Jesús no les va a librar de dificultades ni de sufrimientos. Él tampoco se libró de ellos. No tuvo una vida fácil sino conflictiva. Vino a un mundo conflictivo y lo padeció como nosotros y con nosotros. Asumió esa realidad de un mundo en proceso de crecimiento y maduración que no acogió su mensaje antes lo persiguió y lo eliminó.

Jesús, ante ese "misterio del mal" no dudó en seguir confiando en Dios y referirse a Él en todo momento

Ante esa actitud de Jesús ¿podremos nosotros preguntarnos por qué permite Dios el mal de este mundo como si pudiéramos pedirle cuentas de lo que hace o no hace...? O mas bien adoptar una actitud de confianza y disponibilidad para luchar contra ese mal, como hizo Jesús? Él lo sabe y por eso nos ayuda con su oración.

Jesús ruega por los creerán en Él (Jn 17,20-26)



²⁰ No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, ²¹ para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.²² Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno:²³ yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

²⁴ Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado.²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.»

Comentario:

¿Qué pide Jesús para nosotros? LA UNIDAD EN EL AMOR. Y no cualquier unidad sino la misma de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo que son una misma cosa en el amor. Así nosotros, no nos uniremos por nuestras ideas ni por nuestras diferencias sino por el amor de Dios que nos habita y que hagamos crecer en nuestro corazón.

Yo en ellos y Tu en mi . A esto nos llama Jesús. *Yo les he dado la gloria que tu me diste*, es decir: Les he comunicado tu Palabra, les he comunicado tu ser de amor, han vivido en tu Presencia viviendo conmigo; todo esto para que sean

uno con nosotros y participen en nuestra misma Vida. Esta unión será un interrogante para el mundo y la mejor evangelización.

Después Jesús expresa su deseo al Padre. Nos quiere a todos con Él en el cielo. Quiere celebrar con todos sus amigos la gran fiesta de la felicidad eterna en la que celebraremos el amor infinito de Dios. ¡Qué sorpresa tan maravillosa nos espera! Estar para siempre con Jesús, su Padre, El Espíritu, la Virgen, los santos y ángeles, nuestros familiares...

Eso hay que prepararlo ya aquí como preparamos las fiestas que celebramos. Ya desde ahora hemos de disponernos interiormente y vivirlo anticipadamente.

El mundo no ha conocido a Dios, no lo ha experimentado. Pero Jesús seguirá enseñándonos a través del Espíritu, seguirá revelándonos al Padre y comunicándonos su amor. Este es el fin y el objetivo de nuestra existencia terrestre: CONOCER, AMAR Y SERVIR A DIOS EN UNIÓN CON JESÚS Y LOS HERMANOS.

*-¿Entiendes todo lo que dice Jesús o hay algo oscuro para ti?
-¿Cómo explicarías tu esta palabra de Jesús "ser consagrados en la verdad"?*



UN MOMENTO DE SILENCIO

HAGAMOS NUESTRA LA ORACIÓN DE JESÚS

- ✓ Padre Dios, nuestra hora también ha llegado. Queremos acoger la salvación que Jesús nos ofrece.
- ✓ Que tu gloria, tu presencia se manifieste en nuestra vida y así podamos glorificarte con Jesús.
- ✓ Gracias Señor porque nos das tu vida. Haz que te conozcamos más y más a ti y a tu Hijo Jesucristo.
- ✓ Jesús nos ha comunicado tu doctrina, tus enseñanzas. Ayúdanos a guardarlas y a ponerlas en práctica.
- ✓ Sigue rogando por nosotros, Jesús, porque somos tuyos...
- ✓ Ruega también, Señor, por los que todavía no son tuyos ni quieren serlo.
- ✓ No te olvides de los que no te conocen pero son tuyos porque viven tu evangelio sin saberlo.
- ✓ Tu ya no estás visible en este mundo pero estás entre nosotros por tu Espíritu y nos guardas del mal.
- ✓ Como tu eres "uno" con tu Padre así queremos ser "uno" contigo y entre nosotros para que el mundo crea.
- ✓ Tu guardaste a tus discípulos para que no se perdieran. Guárdanos ahora a nosotros, Señor, para que no nos perdamos ni nos alejemos de ti.

- ✓ Concédenos Señor la plenitud de tu alegría.
- ✓ Estamos en el mundo, Señor, pero no queremos pertenecerle. ¡Guárdanos del mal!
- ✓ Jesús, camino, verdad y vida, llévanos por tus sendas, afianzanos en tu verdad, comunícanos tu vida.
- ✓ Como el Padre te envió al mundo, ahora nos envías tu a nosotros para comunicar tu Palabra y manifestar tu amor. ¡Estamos dispuestos Señor!
- ✓ Jesús, antes de morir rogaste por los tuyos y por nosotros para que seamos "uno". Padre Dios, escucha la oración de tu Hijo y realiza en nosotros la unidad en el amor.
- ✓ Tu estás en tu Padre y tu Padre está en ti. También nosotros estamos en ti y en tu Padre por el Espíritu.
- ✓ Señor Dios, queremos estar donde tu Hijo. Llévanos a Él porque nos amas.
- ✓ Padre Santo, que el amor que tienes a Jesús esté también en nosotros para que estemos en ti y vivamos de ti.

